

Realidad Nacional

No.17 Diciembre, 2008



**No hay
brindis
por
el año
que se va**

Honduras cierra el 2008 con más preocupaciones que avances. Persisten graves niveles de pobreza, inequidad y grandes brechas en la distribución del ingreso y por efecto de la crisis global que surge como la punta del iceberg en septiembre, sin duda tenderá a empeorar la situación económica y social durante el 2009.

Sin que los efectos iniciales de la citada crisis mundial hayan sido incorporados, se afirmaba, por ejemplo, por parte de la cooperación internacional que la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas de mayo del 2008 reveló un incremento porcentual de 8 puntos en los indicadores de pobreza, y que esa es la razón por la cual no se divulgaron los datos. Así, como hay que esperar, la publicación de la encuesta por parte del INE, también hay que esperar que la pobreza se agrave. A todo esto se suman otros problemas derivados de la violación de los derechos humanos, políticos y económicos producto de un sistema que está diseñado para quienes más tienen.

Por si fuera poco, es imposible obviar la presencia de actores armados -algunos de ellos sustentados en actividades ilegales y delincuenciales como el narcotráfico- y que han penetrado diversas esferas de poder públicas y privadas. El sicariato, según el Observatorio de la Violencia, es responsable de un 24% de los asesinatos en el país.

Durante todo el año fue intenso el rumor de que el jefe de uno de los carteles más sanguinarios de la droga en México tiene residencia en Guatemala y Honduras.

De hecho, se teme que la guerra contra los narcos desatada por el gobierno mexicano los esté empujando a Centroamérica, donde las estructuras institucionales son tan porosas a la corrupción que pueden permanecer tranquilos e impunes.

Por supuesto, esos capos no vienen de vacaciones o a retiros espirituales, sino a multiplicar sus fuerzas.

Todo lo anterior se enmarca en un debilitamiento de la institucionalidad, producto de la incapacidad de las autoridades a responder a las demandas de una gobernabilidad diferente; basada en la construcción de un Estado de Derecho en lugar de un Estado Corrupto.

Al margen de quien ocupa la Presidencia, el tema de la calidad de la democracia en Honduras trata de abrirse paso, cercado, eso sí, por una maraña de medios de información -escritos y electrónicos- que responden a intereses privados, particulares, no sociales o colectivos. En el balance democrático del año preocupa que cuentan más los retrocesos que los avances. Si el Presidente Manuel Zelaya encabeza un gobierno inefectivo en mejorar realmente la calidad de vida de las mayorías (el ejemplo de la ENEE y sus facturas, los índices de inflación, el incremento de la canasta básica, el aumento de la tasa de pobreza, entre otros indicadores lo prueban), lo que viene en perspectiva es similar o peor.

La población ya se pregunta qué entender por democracia y si vale la pena sostenerla. En esa dirección, el voto a favor de propuestas autoritarias o ilegales es un temor real.

Las elecciones ya no bastan para definir la democracia, no cuando seis de cada ocho familias viven con menos de dos dólares diarios.

Postal Recordatoria

Honduras es calificado, oficialmente, como un país de ingresos medios-bajos, con una población de alrededor de 7.5 millones de habitantes (estimación INE para 2008), que está creciendo a una tasa anual del 2.4%. y de la cual aproximadamente 42% es menor de 15 años de edad. Se estima que entre 64% y 68% de la población vive actualmente bajo la línea de la pobreza, mientras que 45% vive en extrema pobreza. Alrededor de la mitad de la población reside en zonas rurales, donde la incidencia de pobreza es de casi 75%, versus 57% en las áreas urbanas. Los indicadores sociales de Honduras se encuentran entre los peores de la región de América Latina y el Caribe.

Esa situación cuestiona también el papel y la responsabilidad de la ciudadanía. La opción mayoritaria que impulsa no se orienta a enfrentar la crisis nacional, sino la crisis personal; lo que explica que miles de hondureños y hondureñas escapen cada año rumbo a Estados Unidos, España y otras naciones.

Cada emigrante renuncia a su condición de ciudadanía, es decir, al sentido de pertenencia a una comunidad y de compromiso y preocupación por su destino. Se olvida que las fuertes desigualdades sociales llevan a preguntarse sobre la necesidad de una mínima equiparación en las condiciones de vida de la población.

En el país se puede votar, sí, pero las opciones son limitadas y los derechos políticos no han estado acompañados de verdaderos avances en los derechos civiles y sociales. Miles de familias subsisten no sólo bajo condiciones de exclusión, sino de humillación.

Ante esa realidad, el gobierno del Presidente Zelaya concentra su política en subsidios. Sostienen que unos 600 mil hondureños y hondureñas reciben algún tipo de bono asistencial, razón por la cual, se puede explicar el porqué el mandatario goza todavía de cierta "popularidad" con la población.

A ello contribuyen no sólo los "adversarios ideológicos" de Zelaya, los que pusieron este año el grito al cielo por la adhesión al ALBA, sino que es resultado de su propia incapaci-

dad para articular un gobierno coherente, integrado y eficiente.

Las ineficiencias burocráticas saltan a la vista, así como la excesiva inclusión de intereses privados como guía de las decisiones públicas. La corrupción no ha sufrido mella, favorecida por una institucionalidad y una voluntad política débil o permisiva.

Por cualquier lado de la administración se pueden detectar irregularidades que suenan más a corrupción que a fallas administrativas. Con sólo revisar, por ejemplo, las planillas diplomáticas se podrán identificar desde nepotismo hasta favoritismos que nada tienen que ver con una política exterior correcta.

La reiterada declaratoria de emergencia para efectuar contrataciones directas y saltarse el proceso de licitación pública, es otro buen ejemplo.

Ocurre lo mismo en la esfera económica, donde la retórica anti poderes fácticos de la Presidencia no parece tener influencia. Nadie se atrevió, en el gobierno, a cuestionar la validez de muchos contratos leoninos, como los suscritos por la ENEE con las empresas de carbón o térmicas o con intermediarios de ciertos servicios, entre ellos el de medición de consumo.

Son empresarios que ganan millones tras millones a partir de sus conexiones con el poder. En contraste, la Estrategia para la Reducción a la Pobreza (ERP) terminó de liquidarse este año con tres decisiones emanadas de la misma Casa Presidencial:

1. Desviar, al menos, unos 600 millones de lempiras (entre los fondos arrastrados del 2006, 2007 y 2008 de los recursos ERP a nivel municipal) de los fondos de condonación de la deuda externa para destinarlos a enfrentar las consecuencias de las inundaciones de septiembre-octubre-noviembre (entre las que destaca la ya famosa depresión 16)

2. La aprobación del nuevo Ministerio de Desarrollo Social y Red Solidaria.

3. La "actualización de la ERP" y su "incorporación" al plan Honduras 2030

Por esa razón, en el país crecen más las desigualdades e inequidades, ligadas a un modelo excluyente y concentrador.

Ante ese escenario, organizaciones como el FOSDEH seguimos demandando que se amplíe la participación

ciudadana en los espacios políticos, económicos y sociales y que de manera consensuada se delinie el rumbo del Estado.

Hacer frente a desajustes estructurales, como la pobreza y la desigualdad, requiere de una política de desarrollo integral de largo plazo que el gobierno de Zelaya no tuvo y que difícilmente tendrá en el tramo final de su mandato.

Se hizo el esfuerzo de convocar un Diálogo Nacional, pero sus resultados parecen estar condenados a ser un expediente histórico, no una realidad política. Ahí hay demandas ciudadanas claves que esperan no sólo una consignación escrita, sino ser llevadas a la práctica.

Un desafío central inmediato es la creación de proyectos comunes, y de una institucionalidad que tenga continuidad en la democracia. La elección honesta de los nuevos magistrados (as) a la Corte Suprema de Justicia, del Fiscal General del Estado y su adjunto y de los magistrados (as) al Tribunal Superior de Cuentas, serán decisiones claves para prever el futuro del país.

En contraste, pese a todo ese contexto, al Presidente Zelaya le importa cada vez más el fortalecimiento de su imagen, enfrentada a fuertes acusaciones provenientes de distintos sectores.

Así se ha ido el año. Pasando mucho, aunque de la impresión de que no ha pasado nada.



Nueva elección de la CSJ: El sueño de la justicia imparcial

Honduras se encuentra abocado a otro proceso de selección y elección de los 15 magistrados y magistradas de la Corte Suprema de Justicia. El escepticismo es mayúsculo porque la decepción es grande respecto al papel de la Corte por salir y, además, porque los políticos buscan de nuevo tergiversar un instrumento de nominación participativo para politizar la decisión final.

El objetivo central es una justicia independiente e imparcial, que encuentra su fundamento primordial en el principio de separación de poderes; algo que todavía no ocurre en Honduras.

Pero antes de hablar de la nueva elección, conviene hacer un estado de cuenta de la administración por salir.

Rendición de cuentas

El balance de la gestión encabezada por la Abogada Vilma Morales pudo haber sido histórico, pero siguen siendo problemas centrales de la administración de justicia los siguientes:

- Precariedad de la independencia judicial
- Obsolescencia de normas sustantivas y procedimentales
- Lentitud e innecesaria complejidad en los trámites judiciales
- Limitación de recursos
- Poco desarrollo de los sistemas de responsabilidad de los funcionarios judiciales
- Dificultades de acceso ciudadano a los servicios de justicia
- Congestionamiento creciente de los despachos judiciales y de su relación con otros operadores de justicia
- Poca confianza ciudadana en la administración de justicia.

Todos esos problemas se vinculan con otros característicos de un Estado de Derecho débil, entre ellos la corrupción, tráfico de influencias, falta de transparencia y escasa eficiencia y eficacia de los organismos encargados de administrar justicia.

En ese contexto, en los hombros de los magistrados y magistradas actuales recae una enorme responsabilidad; pero no la única puesto que los políticos y los grupos económicos de poder tienen sus manos metidas. Los jueces son nombrados por los magistrados de la Corte Suprema de Justicia y los magistrados a la vez son escogidos por los diputados del Congreso Nacional, en una cadena condicionada por distintos factores capaces de influir en las decisiones que a cada uno le corresponden.

Eso, en esencia, no ha cambiado pese a que si hubo cambios en procedimientos importantes. ¿Cuál era el procedimiento ordinario de nombramiento de los magistrados de la Corte Suprema de Justicia antes de la reforma?

Durante muchos años la Corte estuvo integrada por nueve magistrados propietarios y siete suplentes, electos por el Congreso Nacional por períodos de cuatro años, pudiendo ser reelectos. El proceso de elección de los magistrados se realizaba al inicio de cada nuevo gobierno, de manera que los magistrados iniciaban y terminaban su período con cada recambio de gobierno.

La elección de los magistrados era un acto político en el cual el partido ganador elegía entre sus militantes o allegados a una mayoría pactada y al Presidente de la Corte. En otras palabras: un reparto de la justicia como "pastel". En la negociación era frecuente que se eligieran algunos magistrados entre los propios diputados al Congreso Nacional que reunían los requisitos formales y políticos requeridos. Las escogencias dependían de la cuota electoral, de influencia política y económica de las diferentes corrientes o grupos de presión de los partidos.

Todas estas circunstancias determinaban que el clientelismo político era la forma y el criterio principal para acceder a la magistratura de la Corte Suprema de Justicia y que, al llegar a tal posición, cada uno de ellos tenía que corresponder a los "padrinos" por el "favor" recibido.

La cadena clientelista se prolongaba al ejercer los Magistrados su función de nombrar magistrados de Apelación, jueces y demás funcionarios y empleados judiciales. Los nombrados debían favores y lealtades a los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia de manera similar a cómo éstos los debían a políticos y sectores de poder económico.

En ese sentido, lograr un correcto funcionamiento del Poder Judicial o del sistema de justicia no se limitaba a cambiar el procedimiento de nominación y elección de los magistrados.

La verdadera reforma está pendiente y atañe a todo el sistema de justicia y al propio Congreso Nacional. De una Cámara Legislativa autoritaria es muy difícil esperar que surjan decisiones democráticas.

Al Poder Judicial hay que dotarle de magistrados que no lleguen por padrinzgo, atados a banqueros, empresarios y políticos que crean sus propias "bancaditas judiciales". En el caso de los jueces habrá que sumar el respeto a la Carrera Judicial, la Constitución y las leyes, disponer de un régimen disciplinario especializado, inmunidad funcional y separación de la jerarquía jurisdiccional de la administrativa.

Pese a todo, lo que el cambio de procedimiento confirmó es que la reforma al sistema judicial pasa necesariamente por su despolitización. Ello demanda que la institucionalidad del órgano judicial no dependa, esté supeditada o responda a los planteamientos e intereses de las fuerzas políticas y económicas dominantes en el Congreso Nacional. Esa es la piedra más pesada de mover.

Lamentablemente, en los siete años de vigencia de la actual Corte, la autonomía de criterio del Poder Judicial no ha existido, ha sido muy débil o la ha tenido que supeditarse a otros poderes e influencias. Nadie se paró en seco en esta magistratura ante las manipulaciones externas. Nadie trascendió a la historia.

Tomando en cuenta esa situación, el cambio de mecanismo de nominación de los magistrados de la Corte Suprema de Justicia no puede considerarse un fin en sí mismo, puesto que la demanda de justicia va más allá e incluye el reclamo de la independencia judicial, lograr un acceso equitativo a la justicia, corregir las fallas en el debido proceso y terminar con la impunidad para autores de violaciones de los derechos humanos o de delitos económicos graves. Cuando la población se ve obligada a acudir al sistema judicial comprueba las debilidades del mismo. Se advierten, por ejemplo, el anacronismo u obsolescencia de las normas sustantivas y de procedimientos, la lentitud exasperante de los trámites judiciales y el congestionamiento de los despachos judiciales. Contra lo que lucha la actual Junta Nominadora, o se espera que luche, es la contaminación actual del sistema judicial, cuando diversos grupos reclaman presuntos "derechos adquiridos", sobre todo después de las elecciones primarias. Los "relistas", los "elvincistas", los "micheletistas", los "lobistas", los "cana-huati", los "facussé", los "rosenthal"...en fin, que la Corte tendría que tener unos cien magistrados para satisfacer tantas ambiciones voraces.

En esta coyuntura, las condiciones políticas y sociales para una buena elección todavía no están presentes. El proceso mismo es fragmentado: la Junta Nominadora trabaja con listados de candidatos y candidatas escogidos por otras instituciones u organizaciones. De esos listados, a los que se suman, los autonominados, deberán escoger 45, entre los cuales el Congreso Nacional deberá seleccionar 15. La actual Junta Nominadora revisa las hojas de vida de 248 candidatos y candidatas, de los cuales 140 fueron propuestos por diversas organizaciones sociales, gremiales y académicas, mientras que 108 se auto nominaron.

Por esa razón, la nueva elección de los magistrados y magistradas de la Corte Suprema de Justicia polariza la sociedad hondureña entre un sector político tradicional que aspira a una escogencia "politizada" y otro sector de la ciudadanía que reclama una selección basada en méritos y respetando el procedimiento institucional de nominación de candidatos.

En todo caso, el tiempo apremia. Los 15 nuevos magistrados de la Corte Suprema de Justicia deberán ser electos antes del 25 de enero próximo, fecha en la cual deberán tomar posesión de sus cargos para un período de siete años. La perspectiva está planteada:

**¿una nueva esperanza
o una nueva frustración?**

Una advertencia nacional

Las cuentas macroeconómicas al sol de hoy

Con la amenaza directa de las repercusiones de la recesión/ crisis de la economía de Estados Unidos y que se extiende al resto del mundo, y con el agravante interno de que el 2009 será un año puramente electoral, las perspectivas de Honduras preocupan. El balance del 2008 en las cuentas macroeconómicas anticipa elementos de esa crisis, cuyos resultados pueden crear una carga insostenible para las generaciones futuras, debilitar aún más la inversión pública, ralentizar la inversión privada y aumentar la propensión a estallidos inflacionarios, agravamiento de la pobreza con todo lo que esto conlleva para más de 5 millones de hondureños y hondureñas que ya se encuentran en este estado.

1. Creciente déficit de la Brecha comercial y de balanza de pagos.

En los últimos 20 años, se ha venido insistiendo que las políticas económicas y sociales impulsadas bajo la recomendación internacional, lograrían incrementar la sostenibilidad económica del Estado hondureño a partir de (entre otras estrategias) facilidades para la inversión (principalmente mano de obra barata, exoneraciones fiscales, tratados comerciales, venta/concesionamiento de servicios públicos y/o de las empresas estatales y subsidios de los servicios al sector empresarial). Hasta la fecha, los logros revelan una relación inversa de los objetivos defendidos. El déficit comercial de Honduras creció un 41,3 por ciento hasta los 4.632,7 millones de dólares al tercer trimestre de 2008, según un reporte del Banco Central de Honduras (BCH). El aumento del déficit fue de 1.353,8 millones de dólares en relación a igual período de 2007, cuando llegó a 3.278,9 millones de dólares. El BCH admite que este elevado déficit "indica un deterioro de la posición externa del país" en el ámbito comercial.

Las exportaciones hondureñas alcanzaron 2.153,1 millones de dólares entre enero y septiembre de este año, con un crecimiento del 16,6 por ciento frente al mismo período del año pasado. Las importaciones crecieron un 32,4 por ciento y sumaron 6.785,8 millones de dólares al tercer trimestre de este año, principalmente por las compras de combustibles, seguidos de materias primas, bienes de capital y bienes de consumo, apuntó el informe.

El café, el banano y el aceite de palma africana fueron los productos que más

contribuyeron al crecimiento de las exportaciones de Honduras entre enero y septiembre de este año, pese a que su precio internacional va en un franco retroceso. El exceso de importaciones (brecha comercial) ha sido cubierto por varios años a través de las remesas de los migrantes y la adquisición de endeudamiento externo que en promedio supera los 750 millones de dólares (más de 14 mil millones de lempiras) por período presidencial.

Es decir que la política económica y social da muestras evidentes de haber impulsado el consumo importado y la emigración de la población (principalmente hacia Estados Unidos y España) no la reactivación productiva en temas tan fundamentales como la seguridad alimentaria y la inversión estratégica tanto de apoyo a la producción como en las áreas prioritarias sociales.

Los tratados de libre comercio, promovidos como la panacea, no lo han sido. El balance del tratado con México favorece a los empresarios aztecas, quienes amparados en la creación de una zona libre de aranceles han duplicado los envíos de bienes al mercado hondureño. Durante el período 2001-2007, las importaciones mexicanas aumentaron 240.4 millones de dólares, al pasar de 149 a 345 millones de dólares, o sea 131% más. En términos porcentuales, las exportaciones hondureñas han experimentado un crecimiento porcentual que puede parecer espectacular, de 1,324.3 puntos desde su vigencia, sin embargo, en valores nominales, las ventas de bienes en el mercado mexicano apenas crecieron 98 millones de dólares, al pasar de 7.4 a 105.4 millones de dólares.

Respecto al TLC con Estados Unidos la situación es similar. Según las estadísticas del Banco Central hondureño, en 2007, segundo año de vigencia del tratado, también conocido por su sigla en inglés CAFTA-DR, Honduras exportó casi 2.200 millones de dólares e importó alrededor de 6.900 millones de dólares, lo que supone un déficit de cerca de 4.800 millones de dólares. Esa tendencia se ha mantenido en el 2008, pese a que 99 por ciento de los productos de exportación de Honduras entran libres de arancel a Estados Unidos y un 74 por ciento de los productos estadounidenses entran libres a Honduras.

En 2006, cuando entró en vigencia el

Tratado, Honduras exportó 1.900 millones de dólares e importó casi 5.700 millones, lo que supuso un déficit comercial de más de 3.700 millones de dólares, mientras que el saldo negativo en 2005, cuando no había TLC, había sido de 3.000 millones de dólares.

La tendencia para el 2009, dada la recesión en Estados Unidos y caída del consumo, es de esperar un fuerte disminución de las exportaciones pero no una merma de las importaciones, con lo cual el déficit comercial aumentará. A lo cual hay que sumar la probable caída de las remesas familiares por el desempleo en aquel país, desequilibrando la balanza de pagos y la erosión de las reservas internacionales con las consecuencias en el tipo de cambio del lempira en relación a las monedas de otros países.

2. Déficit fiscal

De acuerdo con la Secretaría de Finanzas, Honduras cierra el 2008 con un déficit fiscal aproximado al -1.5 puntos, que representan alrededor de tres mil millones de lempiras, una cifra que el gobierno considera "manejable" tomando en cuenta las "turbulencias" del año. Finanzas se refiere a los efectos del alza continuada en el precio del barril del petróleo y alimentos, entre otros fenómenos negativos que se experimentaron en el mercado internacional.

Para el FOSDEH es probable que el déficit supere los tres mil millones de lempiras y le atribuye no sólo causas externas, sino internas, en particular el incremento del gasto corriente, especialmente salarios, que van por encima de lo presupuestado lo que ha provocado tener que recurrir a un fuerte crecimiento del endeudamiento interno y externo. La medida de financiar con bonos el déficit que presenta la ENEE y cubrir las obligaciones patronales al sistema de pensiones y seguridad social con papeles abona a esa deuda. En total el servicio de la deuda pública hondureña en el 2008 representó 21% del PIB. Según el Banco Mundial, Honduras enfrenta una serie de retos en el sector fiscal que son de importancia atender, dado que significan un riesgo para la estabilidad macroeconómica en el mediano plazo. Tres son los grandes retos que identifica: i) mejorar eficiencia de las empresas públicas, ii) reducir el rubro de sueldos y salarios y, iii) mejorar la focalización de los subsidios. Para el FOSDEH una política fiscal adecuada debe promover un crecimiento que combata la pobreza y la desigualdad, y que mejore la calidad de la institucionalidad pública y democrática.

3. Ingresos fiscales.

Para el 2008 los ingresos tributarios previstos por el Gobierno eran de Lps.39.100.8 millones, siete mil más que en el 2007, cuando se incumplió la meta puesto que se recaudaron Lps. 27,328 millones, pero lo programado era de 32,998 millones. La DEI sigue teniendo un desempeño parcial, aunque siempre se enfrenta con las presiones, abiertas y encubiertas, a favor de la evasión fiscal. Extraoficialmente se estima que esa exoneración fiscal representa unos 11 mil millones de lempiras por año. Pese a los diferentes mecanismos para la captación fiscal, lo recaudado siempre va a la zaga de la expansión de los gastos, principalmente los corrientes (sueldos y salarios y de bienes y servicios) y las transferencias.

4. Aumento preocupante de la deuda interna.

El gobierno no tiene la capacidad de sostener financieramente las ofertas que hace, por lo que se ve obligado a un creciente endeudamiento interno. Esto explica en parte el déficit del gobierno. Actualmente el monto de la deuda interna, supera los 35 mil millones de lempiras (incluyendo la deuda del BCH, que aunque, la ley orgánica del presupuesto define las letras de absorción monetaria como cuasi-deuda y por lo cual en la estimación de deuda del sector público no es sumada, en estricto sentido es un pasivo del Estado y por lo tanto debe ser contabilizada como deuda pública).

De hecho, el servicio de la deuda interna tiene mayor riesgo que el de la deuda externa puesto que es a tasas comerciales y menores plazos. En conjunto el servicio de la deuda pública se está consumiendo la condonación y alivio de la deuda, que, además, se completará en un plazo de 40 años, no de inmediato, como reflejan las cifras oficiales.

La vía tradicional de endeudamiento interno del gobierno central es la emisión de bonos (bonos de deuda agraria, bonos del Gobierno, bonos de fortalecimiento patrimonial, etc). El BCH informó que el saldo de la deuda bonificada ha subido de 5,511.4 a 9,251.9 millones de lempiras de enero a junio de este año, o sea un incremento de 3,740.5 millones. El saldo en enero fue de 5,511.4 millones de lempiras, en febrero aumentó a 6,000.2 millones, en marzo se elevó a 6,470.2 millones, en abril subió a 8,126.1 millones, en mayo se incrementó a 8,541.9 millones y en junio se disparó a 9,251.9 millones. El gobierno dice que no hay parámetros para fijar el límite de la deuda interna.

5. Aumento de la deuda externa.

Los vaivenes de la deuda externa siempre han estado asociados con la ausencia de una política nacional de endeudamiento, misma que sigue ausente pese al proceso de condonación y alivio de deuda alcanzado



después del huracán Mitch. La política económica de Honduras, en un buen porcentaje, esta influenciada por las directrices impuestas por los Organismos Financieros Internacionales (Fondo Monetario Internacional FMI, Banco Mundial BM, Banco Interamericano de Desarrollo BID) y de las principales Agencias Bilaterales de Cooperación. El proceso de endeudamiento externo está íntimamente ligado con las condicionalidades de esos Organismos Financieros, que permiten al país ser sujeto de financiamiento. Con cada Programa de Ajuste Económico, el país se ha endeudado más, pero al mismo tiempo permite acceder a recursos frescos, hasta un próximo entendimiento. Esa ha sido la tónica, aunque en el 2007 y 2008 el ingreso masivo de remesas disminuyó en algo la dependencia financiera nacional.

En lo que corresponde a deuda externa, la tendencia actual es a un incremento constante pese a los alivios de deuda conseguidos. A septiembre de 2008, el monto total de deuda externa ascendía a US\$ 2,615 millones; sin embargo, el gobierno de Zelaya aún no alcanza los montos de endeudamiento de los gobiernos de Ricardo Maduro y Carlos Flores, pero va camino de lograrlo, sobre todo a partir de la negociación que concretó con Venezuela en el marco de Petrocaribe y el ALBA. Con la iniciativa venezolana de Petrocaribe, Honduras tendrá una deuda adicional de unos 340 millones de dólares en 2008 y 2009. De continuar este endeudamiento, en un par de años se acumularía un saldo cercano a 4,500 millones de dólares, endeudamiento que se volvería casi insostenible en cuanto al servicio de deuda en relación a los ingresos tributarios y el

grado de compromiso para salarios y gasto corriente complementario para la "operatividad" de las instituciones gubernamentales que en lugar de ser menos aumentan.

6. Remesas, las salvadoras

Hasta el 31 de octubre del presente año el monto de las remesas fue de 2,206.4 millones de dólares, con un crecimiento interanual de 8.7% respecto al 2007, cuando sumaron 2,030.7. En contraste el ingreso de divisas por maquilas para el mismo período de 2008 sumo 836.0 millones de dólares.

En total las reservas internacionales líquidas del Banco Central hasta octubre de este año suman 2,293.4 millones de dólares, 179 millones menos que en el 2007, reduciendose la capacidad de importaciones, lo cual podría agravarse por los factores externos de la crisis global antes señalada. Según datos del FMI publicados recientemente se puede inferir que las reservas pueden estar a finales de año en 2,206 millones de dólares.

7. Inflación, para arriba

Aunque el año cerró con el alivio de una rebaja sustancial en el precio de los combustibles, su efecto en disminuir los costos de la vida no fue proporcional. Hasta octubre la tasa general de inflación acumulada fue de 13.1% (8.3% en el 2007), pero la de alimentos fue mayor: 19.9% (13.9% en el 2007). Otros cálculos la estiman en 25%, con lo cual al menos unos 80 mil hogares fueron empujados este año a condiciones de pobreza por pérdida de capacidad de compra de los limitados ingresos. Para el 2009 se espera que aumente los niveles de desempleo y que la inflación supere con creces el 10%.

Elecciones

LOS DUEÑOS DEL PODER FUERON A "PRIMARIAS"

En noviembre, después de un adelanto en el calendario y de una cuota de incertidumbre, tuvieron lugar las elecciones primarias e internas de los partidos tradicionales, Liberal y Nacional, con una concurrencia conjunta de electores que los políticos aproximan al 1.3 millones de votantes, pero que los analistas independientes ubican por debajo de los 800 mil.

El resultado fue el anticipado por las últimas encuestas: Porfirio Lobo (Partido Nacional) y Elvin Santos (Partido Liberal). El Partido Unificación Democrática también puso urnas en -aseguran- más de un centenar de municipios, pero sólo participaba la planilla encabezada por César Ham, en una organización política profundamente dividida.

El resultado más interesante surgió en el Partido Liberal, puesto que el Presidente del Congreso Nacional, Roberto Micheletti, no pudo imponer la maquinaria de partido y fondos públicos ante las ambiciones de Santos, quien basó su campaña en calificarse como "víctima del oficialismo". Micheletti terminó siendo pasto del "voto en plancha" que reclamaba previamente para su movimiento y que terminó en manos de Santos. Muchos de los diputados michelettistas quedaron fuera de la contienda, por lo que se repetirá que habrá un Congreso con un porcentaje significativo de caras nuevas, pero no necesariamente con ideas nuevas.

Cuatro son las razones que más citan los

analistas para explicar el revés de Micheletti:

1. Su carácter "oficialista". A última hora el Presidente Zelaya apostó a su favor

2. La huelga de los fiscales de abril y mayo, donde Micheletti se exhibió como acérrimo defensor del Fiscal y de los empresarios y políticos cuestionados

3. Su pretensión de aprobar un presupuesto permanente de mil millones de lempiras para "profesionalizar" a los partidos políticos, un intento fallido en el cual también intervino su rival Porfirio Lobo

4. Una campaña en la que no pudo superar su imagen de prepotente e incapaz

Total que pocos minutos después de cerradas las urnas, su derrota estaba asegurada, con un margen de diferencia tal respecto a Santos, que ya no pudo remontarla.

Su caída también arrastró los bonos del Presidente Zelaya, puesto que no sólo perdió a su favorito, sino también el control del Consejo Central Ejecutivo, encabezado hasta ahora por su incondicional Patricia Rodas. Ella será sustituida por el "elvincista" Enrique Ortéz a más tardar en marzo del año entrante, aunque desde ya existen fuertes presiones para que la rotación se efectúe en enero. Aunque se insinúan otros nombres en reemplazo.

La caída de Rodas deja a Zelaya sin una carta de negociación, aunque conserva una bajo la manga: la administración pública. El gobernante no se resigna a quedar fuera, consciente de que su cuota de poder (gasto público) aún es útil para Santos.

Santos, por su parte, ganó las primarias e internas, pero sigue fuera del principal circuito de poder público. Los poderes Ejecutivo y Legislativo no se animan al papel de furgones de cola y tienen una larga lista de demandas a considerar por Santos. La puja no es ideológica o de propuestas, simple y llanamente es reparto de poder, influencias y recursos. Si no les da lo que piden, su candidatura será débil.

El empresario de la construcción, hijo mayor de Elvin Santos, un hombre cuya carrera empresarial (largamente cuestionada) ha estado ligada estrechamente al Estado (y en especial a los gobiernos liberales), forma parte del ala más conservadora de su partido. En lo social se inscribe en las corrientes fundamentalistas de la Iglesia Católica, en lo económico no tiene nada que ver con el ALBA y en lo político representa más la continuidad que el cambio.

Su tarea inmediata es lograr inscribirse como candidato presidencial. De hecho, convirtió la pasada elección primaria de su partido en

una especie de referendo para que los votos "decidieran" si debe ser el candidato oficial o no. Zelaya ya advirtió que "la decisión es del soberano, y si el soberano decidió entonces hay que respetarlo". El problema es que sobre Santos ya hubo un dictamen de la Sala de lo Constitucional que lo inhabilitó por haber ejercitado la Presidencia en su carácter de vicepresidente.

UN FALLO QUE PUEDE PASAR A LA HISTORIA

La Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia de Honduras ratificó el 12 de noviembre que el vicepresidente Elvin Santos no puede aspirar a la candidatura presidencial de este país en las elecciones internas de su partido convocadas para el 30 de noviembre de 2008.

En un fallo unánime de sus cinco miembros, la Sala Constitucional estableció que el vicepresidente está entre las personas a quienes la Constitución prohíbe aspirar a la Presidencia por haber ejercido la jefatura del Ejecutivo bajo cualquier título, explicó en rueda de prensa uno de los magistrados, Carlos Gómez Moreno.

La Sala Constitucional emitió su fallo en respuesta a un recurso de inconstitucionalidad que la Fiscalía de Defensa de la Constitución interpuso la semana pasada.

En todo caso, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) no inscribió a Santos como aspirante presidencial de su movimiento interno en el gobernante Partido Liberal precisamente con el argumento de que tiene un impedimento constitucional.

Mauricio Villeda, hijo del ex gobernante hondureño Ramón Villeda Morales (1957-1963), es el aspirante presidencial del grupo que lidera Santos.

La Constitución hondureña vigente desde 1982 prohíbe la reelección presidencial y establece que la titularidad del Ejecutivo corresponde al presidente y, en ausencia de éste, al vicepresidente.

Santos argumenta que cuando el actual presidente de la República, Manuel Zelaya, ha estado fuera del país, él no ha ejercido como presidente en funciones, sino como vicepresidente, por lo que alega que sí puede ser candidato a la Presidencia del país.

El vicepresidente, además, acusa al jefe del Parlamento y también aspirante a la candidatura presidencial liberal, Roberto Micheletti, de haberse confabulado con el opositor Partido Nacional para influir en el TSE y la Corte Suprema para inhabilitarlo.





Cualquier proceso de inscribir a Santos tendría que ser, a la luz de los argumentos jurídicos, violatorio de las normas jurídicas que el fallo de la Corte dejó en claro. Sin embargo, su verdadero problema no es la ley, sino la voluntad de sus adversarios para torcerla.

En todo caso, Santos fue el candidato más votado de los liberales, pero a considerable distancia de las papeletas que a su favor obtuvo Porfirio Lobo en el partido Nacional. Si no logra unificar su partido, es muy probable que pierda las elecciones generales.

En el Partido Nacional el liderazgo interno es evidente, pero Santos - en el papel- es más complicado para las aspiraciones de Lobo que Micheletti; tanto así que Santos acusa a Lobo de haber estado tras bambalinas en el fallo dictado contra sus pretensiones electorales.

En el nacionalismo, Lobo arrolló al empresario de la maquila Mario Canahuati, quien, pese a todo, logró acumular -según se afirma- unos cien mil votos. Canahuati en su campaña invirtió más de siete millones de lempiras sólo en la compra de espacios en grandes medios entre septiembre y octubre. En las filas de Lobo no hay sorpresas y mucho menos se pueden cifrar esperanzas reales de que sus miembros puedan ser una opción real para la transformación en el país; de hecho Lobo cobijó la resurrección política de figuras ya gastadas y fuertemente cuestionadas, entre ellas Nora de Melgar y Oswaldo Ramos Soto, dos ex candidatos presidenciales perdedores que ahora aspiran a una diputación.

El movimiento político de Lobo, tampoco es un bloque sin fisuras puesto que ya en su interior hay una disputa presidencialista de cara a los comicios del 2014. Tres aspirantes (fuertemente vinculados a casos de corrupción o a violaciones a los derechos humanos) no esconden sus intenciones: el alcalde de Tegucigalpa, Ricardo Alvarez; el ex ministro de Seguridad, Oscar Alvarez, y el ex alcalde capitalino, Miguel Pastor. Entre ellos hay un foso enorme de ambiciones que los separan. Marcharán juntos en la actual campaña electoral, pero no de la mano. Por lo que si llegase a ser gobierno el partido nacional sufrirá la misma enfermedad del actual gobierno, el fraccionamiento y un período de campaña electorera desde su inicio.

Lo preocupante de la coyuntura es la ausencia de contrapesos políticos. La UD tiene a Ham como candidato, pero Ham tiene un lío en su partido. Los pleitos internos revelan una organización que ha perdido su rumbo inicial, para volverse tradicionalista. Por su parte, la Democracia Cristiana (cada vez más desacreditada) y el Partido de Innovación y Unidad (sin arrancar y testigo pasivo de las primarias) optaron por ser espectadores de este proceso.

En todo caso, las primarias sirven para dar la impresión de que el bipartidismo sigue fuerte, apoyado por un coro de medios escritos y electrónicos que sublimaron los comicios como una "fiesta cívica de la democracia", en la cual se gastó, al menos unos 400 millones de lempiras, Paralelamente a este gasto (no lo consideramos como inversión), para el FOSDEH, este

proceso adoleció, al menos, de tres elementos claves: contenido, transparencia y legalidad.

Salvo alguna que otra idea dispersa, los candidatos no tuvieron propuestas reales ante los desafíos nacionales. La vaciedad fue la nota predominante. Se pedía votar por el de "los chocoyos, el de los ojitos verdes, por la potranca, por los bigotes...", no por argumentos o contrastes.

A ello correspondió un proceso poco transparente, sobre todo en la consulta para elegir candidatos a diputados y alcaldes. Las denuncias de irregularidades se acumularon de tal forma que el Tribunal Supremo Electoral se lavó las manos y echó la culpa a los partidos y sus activistas.

La lucha es por un supuesto fraude, bajones de electricidad que provocan borradores electrónicos, manipulación de los escrutinios y de las actas electorales en las candidaturas a diputados y a corporaciones municipales. Las denuncias surgieron en casi todos los departamentos (actualmente existen más de 130 denuncias). Como es costumbre, el recuento final y total de votos quedó pendiente.

Las urnas, de las que no sólo se extraen papeletas sino intenciones, mostraron que aún falta mucha madurez política entre la clase política y la ciudadanía y que, además, la mecánica electoral, lo instrumental, está en plena crisis.



ELVIN PRESIDENTE

www.elvinsantos.hn

Sea como sea, la mesa electoral para el 2009 está servida y seguro convocará a la misma a los comensales del poder. La pregunta es: ¿Por quién se inclinarán?

Si se toma en cuenta el "hoy", quizá el ungido sea Lobo. Por primera vez, por ejemplo, los nacionalistas movilizaron más adeptos a las urnas que los liberales; pero, la tendencia no garantiza nada. Un año es mucho tiempo.

La duda surge porque el discurso de Lobo y de Santos es muy parecido; Dios, Patria, Familia y Estados Unidos. Las diferencias son de tono, pero no de fondo.

En lo que resta del tiempo previo a las elecciones, Mel Zelaya tiene un quebradero de cabeza: ¿Cómo evitará que sus relaciones con la Venezuela de Hugo Chávez se distancien con los nuevos candidatos que la adversan? Por el momento sigue soñando en la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente y anuncia una "cuarta urna" en las elecciones generales, pero el tiempo corre en su contra.

Lobo ya definió que su campaña será criticar a Zelaya y asociarlo con Santos. Santos, por su parte, tendrá que decidir si se arriesga a ponerse el traje de oficialista o lo disimula. En el trasfondo, al margen de las caras visibles, quedan otras preocupaciones; la principal de ellas es la narcopolítica, con todo el poder de su financiación. Se desconoce en qué nivel de influencia se encuentra, pero que existe es indudable.

Más que una sombra

El narcotráfico se ha convertido en Honduras en una fuerza económica poderosa cuya influencia social y política es cada vez más destacada. Ya posee espacios territoriales de operación con respaldo social y cuenta con un grupo de sicarios incondicionales. Sus asesinatos quedan impunes, no se investigan o no se concluyen las investigaciones. Días antes de las elecciones fue asesinado, por ejemplo, uno de los vice presidentes del

Congreso Nacional y pese a su investidura, su caso no ha sido esclarecido. El narcotráfico es más que un grupo de delincuentes para convertirse en un poder fáctico ilegal y sanguinario, con una fuerza económica y política estratégica que todavía se desconoce. Ninguno de los candidatos mencionó el combate al narcotráfico como parte de su campaña, y tampoco reformar y fortalecer el Estado para enfrentarlo. Mientras tanto, la institucionalidad más débil ante ese fenómeno es la judicial. Los jueces tienen miedo, sino pánico. Así, el país va por mal camino

Finalmente, la invocación común a la democracia reflejada en la justa electoral, en lugar de crear las bases de un consenso se volvió el eje del desacuerdo. En esa perspectiva, del veredicto de las urnas no sólo emerge una Honduras nuevamente dividida, sino más atrasada que nunca. Infortunadamente, todavía no se observa que surja un nuevo mapa político, caracterizado por la irrupción de nuevos actores que busquen representar sectores anteriormente marginados. Ellos siguen siendo votos, nada más que votos.



Somos el Verdadero Cambio



MARIO CANAHUATI PRESIDENTE
ROSSANA GUEVARA VICE-PRESIDENTA

La naturaleza nos marca la vida nacional

El pasado 30 de noviembre concluyó oficialmente la Temporada Ciclónica, que anualmente se inicia el 1 de junio; por lo que la Comisión Permanente de Contingencias, COPECO, ofreció un balance donde destacó un total de 52 muertos a raíz de la depresión tropical 16 y los frentes fríos. En la Temporada Lluviosa se formaron 44 Ondas Tropicales en el Mar Caribe, 14 afectaron Honduras, dejando severas inundaciones y deslizamientos, que afectaron la vida humana, agricultura e infraestructura. La más grave de todas fue la Depresión Tropical 16, de octubre

Los daños causados por la depresión dejaron la sensación de que, nuevamente, el país se salvó de una catástrofe mayor. Los huracanes, muy activos en el período, rozaron las costas nacionales, pero sus daños se concentraron en otras naciones.

Sin embargo, en materia de recursos naturales, hay una catástrofe silenciosa que es permanente, sistemática y cotidiana como resultado de la intensa deforestación, cultivos y pastoreo en tierras de fuerte pendiente, o en tierras bajas y húmedas no aptas para esta actividad, quemadas y explotaciones privadas inmisericordiosas de bienes públicos, como el agua o los minerales.

El 87.7% del territorio nacional es de vocación natural forestal, aproximadamente 98,629 km², pero de esta área en la actualidad únicamente 57.6% está cubierta de bosques. Una reducción drástica de esta cobertura la han sufrido los bosques latifoliados y los manglares, debido a la expansión de la frontera agrícola, la camaricultura, la ganadería extensiva, el cultivo de café y el uso doméstico artesanal e industrial.

La tala y comercio ilegal de madera representa un grave problema para el sector forestal de Honduras y aunque es una de las áreas de trabajo más publicitadas por el gobierno, sus resultados son modestos, comparados con la inversión y con el desafío

La tala se trata de un fenómeno complejo y de múltiples dimensiones, que causa ingentes pérdidas económicas, erosiona los mecanismos formales de gobierno; impacta negativamente sobre los pobres rurales; desincentiva las actividades de manejo forestal sostenible; y deteriora el recurso forestal de la región.

Olancho es una región víctima de esa explotación y no es casualidad que se perfile como uno de los departamentos más vulnerables, como lo confirmó en octubre pasado con la depresión tropical 16.

Los cortes ilegales de madera se han incrementado, aún en las zonas consideradas como reservas naturales, entre ellas

Recuento Preliminar de los daños causados por la Depresión Tropical Número 16

Afectados	257,023
Evacuados	41,215
Damnificados	53,709
Albergados	19,505
Viviendas Afectadas	9,870
Muertos	25
Desaparecidos	8
50% de la Red Vial Afectada	204 Zonas con Derrumbes e Interrupciones
Agricultura (Mz.) Afectadas por Inundación	100,000 Mz. de Terreno
Departamentos Afectados	17
Municipios Afectados	114 de 298 (Equivalente al 40%)
Personas sin Energía Eléctrica	150,000 (Departamento de Olancho)

biosferas como la Tawahka, donde poderes criminales amenazan los esfuerzos individuales e institucionales a favor de la naturaleza.

En Honduras se estima que el valor económico bruto del negocio de la tala ilegal oscila entre 55 y 70 millones de dólares anuales. Mientras el gobierno deja de percibir de 11 a 18 millones de dólares que podrían ser utilizados para el manejo forestal, construir escuelas, mejorar los servicios de salud o para ayudar a aliviar la pobreza.

Hay otras pérdidas para la sociedad hondureña que van más allá de las finanzas públicas como el costo de la degradación forestal y de la consecuente pérdida de servicios forestales, la pérdida de biodiversidad, los conflictos sociales en torno al uso y repartición de los pocos recursos naturales, etc.

Sin duda, el manejo de los recursos naturales tiene un nexo directo con el modelo económico y social vigente.

Para reducir la vulnerabilidad del país frente a las fluctuaciones se esperaba del gobierno que promoviera cambios estructurales, pero ello no ocurrió. La desaparición vía decreto de la COHDEFOR no representó un esfuerzo real de integrar la institucionalidad pública agrícola.

Un fenómeno ligado directamente al modelo económico y social vigente, con amplia repercusión ambiental, es la estrategia de generación de energía eléctrica que priorizó las plantas térmicas en lugar de energía hidroeléctrica o de fuentes renovables. Este año incluso se aprobó

el contrato para que una empresa guatemalteca genere energía eléctrica a partir del carbón, lo que provocó críticas de los sectores ambientalistas que advierten de su alto grado de contaminación y otros señalan de corrupción.

A diez años del Mitch es evidente que los modelos tradicionales de desarrollo socioeconómico incrementan la desigualdad y la pobreza, y tienen una gran responsabilidad en el deterioro de los recursos naturales y del ambiente.

La perspectiva no es halagadora puesto que las presiones demográficas, junto con el incremento de la demanda de alimentos, combustibles y materiales para construcción, están ejerciendo demandas cada vez más fuertes en los recursos naturales, sometidos a un deterioro intenso que debe frenarse y revertirse.

A diez años del Mitch Honduras: un país para quererlo o para destruirlo

A diez años del impacto del huracán y tormenta tropical Mitch (1998), el FOSDEH convocó a un encuentro para reflexionar sobre las lecciones aprendidas y olvidadas de aquella tragedia, con un balance que se resume en una frase: “ésta ha sido la década de los consensos olvidados y procesos postergados”.

El FOSDEH preparó y convocó con anticipación a esta jornada de rescate de la memoria histórica, pero la ausencia de tomadores de decisión del sector gobierno y de varias organizaciones sociales confirma que la tendencia es al “olvido” y relegar la transformación nacional.

En la cita, inaugurada por el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez (Presidente Honorario Vitalicio del FOSDEH), expusieron Mauricio Díaz Burdett y Raf Flores (Coordinador y Sub coordinador, respectivamente), Sally O’Neill, Representante de TROCAIRE, Reina Rivera, Directora de CIPRODEH y Carlos Melara de OCDIH.

Lo que se advirtió es que más allá de las amenazas propiamente naturales, los rápidos procesos de deterioro sufridos en los ecosistemas locales y regionales, sumados a un modelo económico y social excluyente y concentrador, tienen notorio impacto en términos de la incidencia e intensidad de las inundaciones, deslizamientos y sequías que han afectado al país después del Mitch.

Las vulnerabilidades de la población hondureña han crecido, tal como se señala en los documentos preparados por el FOSDEH para el décimo aniversario del huracán.

En los distintos expositores hubo consenso en señalar que los desafíos ambientales deben interpretarse como se precisó que las vulnerabilidades, en sus distintas expresiones, son fundamentalmente sociales, producto de las formas particulares y desiguales en que la sociedad hondureña se ha desarrollado.

Pobreza y vulnerabilidad resultan sinónimos en la realidad hondureña y explican el permanente riesgo de Honduras a sufrir el impacto de desastres naturales.

Los distintos expositores coincidieron en que:

a) Las condiciones crecientes de pobreza rural y urbana contribuyen a la sobre-explotación de los recursos naturales y al deterioro de la calidad del ambiente.

b) La vulnerabilidad física se agrava en el país por la vulnerabilidad social. En ese sentido el debilitamiento de la ERP y de los



Objetivos de Desarrollo del Milenio anticipan mayores tragedias.

c) Falta una política nacional de ambiental, ante lo cual la debilidad institucional de COPECO es lógica.

d) La participación ciudadana, con un efectivo enfoque de género, es fundamental en la búsqueda de alternativas duraderas de protección, mitigación de procesos degradantes y recuperación efectiva de la calidad del ambiente. De igual forma sin la participación y el involucramiento directo de las comunidades no puede haber políticas ambientales exitosas.

ACUMULANDO TENSIONES

El tema del reordenamiento territorial no es nuevo en el país, pero recién cuenta con los recursos financieros y técnicos para llevarse a cabo, urgido por el crecimiento demográfico y la globalización e integración regional. En cuanto al crecimiento demográfico, en 1950 Honduras tenía 1,368,000 habitantes; en 1961, 1,883,000; en 1983, 2,460,000; en 2004, 6.7 millones; y para el 2015, plazo cuando deben cumplirse las Metas del Milenio y de la ERP, Honduras tendrá 15 millones de habitantes. La población en Honduras tuvo una tasa promedio de crecimiento entre los dos últimos censos (1988-2001) de 2.7%, lo que se manifestó en una población adicional de 1.9 millones de personas. Tomando como base esta tendencia, se proyecta que la tasa de crecimiento para 2001-2021 bajaría levemente a 2.1% anual, dando como resultado una población adicional, al final de dicho período, de 3.4 millones de habitantes.

Asimismo, las tendencias demográficas en las próximas décadas, apuntan a una mayor concentración de la población en las áreas urbanas; cambios en la estructura generacional; y cambios de los patrones y de participación de la mujer en los mercados laborales, entre otros. Un aumento de la población en más de 170,000 personas por año (según las proyecciones), entre 2001-2021, tendrá fuertes implicaciones en el crecimiento de la demanda de vivienda, servicios de educación, salud, creación de puestos de trabajo, etc. que sólo podrá ser atendida de manera adecuada en un escenario en el cual se produzcan cambios fundamentales que mejoren el nivel y la equidad en materia de crecimiento económico. Sin embargo, las expectativas respecto al desempeño de la economía son poco alentadoras. En efecto, durante el período de 1988-2001, el Producto Interno Bruto creció en apenas 3.1% anual; y el ingreso per cápita tuvo un aumento nada significativo de 0.34%.

e) Los procesos acelerados de migración campo-ciudad están aumentando los niveles de hacinamiento urbano con su secuela de problemas de servicios básicos, vivienda y contaminación. El deterioro ambiental crece más rápidamente que la capacidad de absorción del medio y que la generación de recursos financieros para hacerle frente

f) Las cuencas y microcuencas del país están en la base de un reordenamiento productivo y social, dada su importancia actual y estratégica, sin embargo, la mayor parte de las cuencas están sometidas a una degradación que hace temer su destrucción.



Honduras: un país para **quererlo** o destruirlo

G) Los niveles de pobreza también se incrementan con la inequidad en el acceso a los recursos, la pérdida de los recursos naturales y el creciente deterioro ambiental, así como con el incremento de la vulnerabilidad a los desastres naturales. Ello influye de manera directa en la calidad de la gestión de riesgo por parte de la población.

En suma, en el balance de resultados positivos y negativos del impacto del Mitch a lo largo de la década, hubo consenso en los siguientes aspectos:

POSITIVOS

- 1) Se visibilizó más la realidad de Honduras ante la comunidad internacional
- 2) Abrió mayores posibilidades de acceder a la Iniciativa HIPC
- 3) Surge la Estrategia de Reducción de la Pobreza, como una condicionalidad positiva para lograr el alivio de la deuda
- 4) Se logra la condonación de un porcentaje significativo de la deuda (condonación efectiva a lo largo de 40 años, no de un solo o de inmediato)
- 5) Los recursos de la cooperación contribuyen a la estabilidad de los indicadores macroeconómicos, entre ellos la estabilidad de la moneda nacional respecto al dólar
- 6) Se potencia la participación ciudadana en la agenda nacional
- 7) Se posibilita que la sociedad civil apruebe una propuesta común de transformación nacional
- 8) La cooperación internacional se intensifica

NEGATIVOS

- 1) La responsabilidad del modelo de ajuste y de exclusión social en la tragedia del Mitch no fue admitida oficialmente, al grado que un mes después del huracán el Congreso Nacional aprobó una reforma al artículo 107 de la Constitución de la República, posibilitando que los capitales extranjeros compren playas y tierras adyacentes a las costas marítimas.
- 2) No se definió una política nacional de endeudamiento y desendeudamiento, con lo cual el país se acerca de nuevo a tener los niveles de deuda previos al impacto del huracán.
- 3) El compromiso de los gobiernos con la ERP fue más formal que real. Se mantuvo vigente mientras se lograba el alivio de la deuda; después comenzó un declive sistemático.
- 4) Se corta o debilita desde el Estado la participación ciudadana, y la sociedad civil es vista como "adversaria" por parte de la clase política en el poder.
- 5) La pobreza no se alivia, sino que acentúa y expande.
- 6) La cooperación internacional incorpora a la ciudadanía en sus procesos, pero los principales organismos bilaterales y multilaterales concentran más su relación con los gobiernos.
- 7) Se potenció la reconstrucción parcial (mala calidad de la obra), antes que la transformación del país
- 8) No existen avances reales en la protección del ambiente, se continúa con la

tendencia a la atención de las emergencias y no a la prevención de desastres

9) No se logra poner a funcionar el aparato productivo del país, todo lo contrario se termina de dismantelar con la aprobación de tratados de libre comercio

10) No se aprenden lecciones las lecciones básicas como: la no construcción en zonas de riesgo o en la margen del río, almacenamiento del agua, calidad de las obras de infraestructura, etc

En suma, como subrayara Mauricio Díaz, la crítica principal es que la década posterior al Mitch se volvió de los "consensos olvidados y de procesos postergados".

Destacan dentro de esos consensos olvidados la Declaración de Estocolmo y la Estrategia de Reducción de la Pobreza. Ambas ya no tienen vigencia real, aunque sus propuestas y contenidos son absolutamente válidos.

Cuatro preguntas se convirtieron en las conclusiones de la jornada, a diez años del paso del Huracán Mitch:

-¿Es Honduras un país más descentralizado?

-¿Es Honduras un país más transparente?

-¿Es Honduras un país con menos inequidades?

-¿Es Honduras un país más democrático?

Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia Proclama en el Día Internacional de Lucha en contra de la Corrupción

Aquí mismo, en los bajos del Congreso Nacional, del 7 de Abril al 14 de mayo de este mismo año 2008, surgió el Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia (MADJ), un movimiento que como un temblor de tierra, hizo estremecer todo el territorio nacional. Aquí mismo en estos Bajos del Congreso, y en las "bajuras" de la sociedad hondureña, niños y niñas, jóvenes, hombres y mujeres, bañamos de dignidad el territorio entero, y comenzamos la lucha para liberar a nuestra patria herida de la peor de las escorias de nuestra sociedad. No ha sido nada fácil. Sin embargo, en los gloriosos días de abril y mayo, a fuerza de aguantar hambre y de soportar vituperios, rechazos e indiferencias, fuimos desenmascarando a mucha de la gente que pasa por ilustre y honorable, intelectual y religiosamente pulcra, como una Clase Política Corrupta.

Hoy estamos de nuevo en estas mismas bajuras, ratificando nuestro caminar y nuestra lucha desde los bajos del pueblo. Mientras arriba, en los altos del Congreso legislan los corruptos, bañados en una misma complicidad política, aquí abajo estamos diseñamos el nuevo corredor de la política del pueblo, que se define porque vamos creciendo desde nuestros propios destrozos y desde nuestras propias miserias, y las vamos convirtiendo en oportunidades para construir una nueva vida.

Desde el 7 de abril al 24 de Mayo del 2008, ese pueblo, el más hermoso, el más honesto, el que carga con el dolor de patria, nos unimos en un solo sentir, pensar y actuar. Y ese dolor de patria nos impulsa a seguir dando vida al Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia, cuyo punto de partida y su horizonte de lucha se define en uno de sus más hermosos frutos: No pactar con la clase política y corrupta de este país.

Aquí estuvimos del 7 de abril al 14 de mayo. Aguantamos hambre y nos fuimos llenando de la vida y resistencia de nuestro pueblo honesto. Y aquí mismo nos reunimos en fiesta popular el 24 de mayo, diez días después de la clausura de la huelga de hambre, para darle forma a la simpatía de la población que atendió aquel llamado y ser verdaderos escultores y escultoras del presente y del futuro de nuestra patria. Hoy estamos aquí porque creemos en la construcción de la política como esa espléndida tarea de los seres humanos de construir el ámbito de lo público como bien para toda la gente y nunca como un bien para unos pocos. Para impulsar esa noble tarea política, venimos aquí hoy a ratificar que renunciamos a la práctica de la política arribista y sectaria que se sigue practicando en el país. Estamos en los Bajos del pueblo y nadie nos puede confundir con esos "altos" en donde se confabula la ley y la política que matan al pueblo. Entre esos que están arriba y nosotros que nos vamos construyendo en las bajuras existe un abismo insalvable. Y por eso no nos podemos confundir: nosotros, no avalamos bajo ninguna circunstancia esa política perversa incrustada en los actuales partidos políticos, estrictos nichos de corrupción institucionalizada. Y para arrasar con

esa política productora perpetua de corruptos y corruptas, el Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia, se dispone a diseñar y construir la nueva política de la Patria herida, y la vamos construyendo desde los Bajos de nuestra amada Honduras.

Proclamamos que la huelga de hambre nos ha dado abrió los ojos, y nos ha permitido confirmar que el actual sistema de partidos políticos ha expresado y ocultado el modelo de exclusión y de hambre para mucha gente al tiempo que es el sustento del enriquecimiento y privilegios de una clase política y empresarial corrupta y vividora. Y proclamamos que la huelga de hambre nos ha dejado una formidable encomienda: Impulsar desde el Movimiento Amplio por la Dignidad y la justicia la convocatoria de todos los sectores heridos y aplastados por la clase política y empresarial corrupta como pueblo organizado y en lucha por construir una patria nueva y digna. Es la gran tarea para estos primeros tiempos del siglo XXI. Es una tarea que nos ha de dar identidad y nos convoca a todos los sectores organizados a redescubrirnos y rehacernos desde la gente más humilde y la que nos ofrece el testimonio de su propia honestidad.

Proclamamos que esta tarea de construirnos como pueblo organizado, es una enorme empresa que se ha de definir desde el territorio propio en donde vive y malvive nuestra gente. Por eso, los nuevos liderazgos al interior del Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia, han de surgir y se han de curtir desde las "bajuras" de nuestros territorios. Y serán liderazgos llenos de pueblo humilde, cargados de pueblo honesto. Los nuevos liderazgos que surjan en el Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia no brotarán de un hotel de lujo ni de un púlpito alejado del clamor de pueblo, ni se ha de alimentar de las diplomacias y de las ambigüedades de las organizaciones y organismos que se nutren y subsisten de los fondos públicos o de los fondos de la cooperación internacional. Proclamamos que los nuevos liderazgos han de brotar de la lucha impulsada en la construcción territorial de la organización de la población empobrecida.

Proclamamos que todas y todos estamos convocados a reconstruirnos como pueblo organizado a partir del Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia. Pero todos y todas estamos convocados a salir de nuestros encierros y de nuestras seguridades materiales, intelectuales, políticas o religiosas. Proclamamos que la vida nueva en nuestro Movimiento se define a partir de la apertura y de la lucha que brota desde los bajos del pueblo. Sólo seremos Movimiento Amplio en plenitud cuando estemos nutridos de organización y con liderazgos con rostros y nombres amarrados a las propias realidades territoriales a lo largo de todo el país. Esa es tarea y reto para todo el año 20^o9 y para todos los años venideros. Todas las coyunturas han de orientarse hacia esta tarea, y nunca nuestra tarea de construir territorialmente el Movimiento deberá ser absorbida por activismos y tareas estrictamente coyunturalistas.

Enemigos, claro que los tenemos. Y tienen sus balas, sus plumas y sus mentes en contra nuestra. Tienen poder y dinero, y son mucho más peligrosos en la medida en que gozan de honorabilidad y se pasean con sus mantos teñidos de legalidad y pulcritud incluso religiosa. Por ello, proclamamos que reconocemos nuestra enemistad con esa gente corrupta y vil. Pero proclamamos que no será jamás la violencia la que nos moverá a destruirles, sino la fuerza liberadora de nuestra lucha pacífica y ciudadana. Sus armas son la mentira, la hipocresía, la violencia, el dinero, sus medios de comunicación y sus propias leyes e instituciones. Son armas poderosas. Y matan. Tienen capacidad para la calumnia y para el chantaje, para destruir conciencias y también para eliminar físicamente a nuestros dirigentes y organizaciones, como lo intentaron hacer con nuestro hermano Luis Javier Santos. Pero no tienen la verdad ni tienen las armas de la dignidad y la justicia. Y no tienen en sus manos al más hermoso de nuestro pueblo. Y nos podrán golpear, pero no aniquilar; nos podrán amenazar, pero nunca destruir nuestra dignidad. Podrán inventar historias oficiales en sus medios de comunicación, pero nunca derribar la historia que estamos escribiendo desde los bajos del pueblo.

En este camino de la ORGANIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL DEL MADJ, descubriremos juntos el nuevo rumbo de nuestro país y consolidaremos un frente nunca antes visto, con luz y brillo propio que luego se consolidará en un proyecto humano, ético y político inédito y propio que más adelante destruya no sólo a la clase política corrupta, sino reconstruya sobre las cenizas una propuesta de país en donde nadie sobre y compartamos pro igual la dignidad de ser hondureñas y hondureños.

PROCLAMAMOS, que hoy celebramos el día internacional de lucha en contra de la corrupción y sabemos que a nivel mundial otras personas, otros pueblos en el mundo desean y luchan por nuestros mismos sueños, y por eso proclamamos nuestra solidaridad con la lucha de nuestros hermanos pueblos del mundo y nos comprometemos a la solidaridad con las causas de las personas y organizaciones que luchan por la dignidad y en contra de la corrupción en todas sus expresiones. Honduras aquí están tus hijos y tus hijas, somos semilla de un pueblo en libertad, semilla de Dignidad que exigimos Justicia, y este es el MOVIMIENTO AMPLIO POR LA DIGNIDAD Y LA JUSTICIA, que va creciendo en tu suelo para hacerlo soberano y para moldear el nuevo destino, por el bien de los humillados y aplastados por esta clase política y corrupta, y cuando así sea, cuando te admiremos sin contaminación de esta plaga, nuestros hijos dirán "CADA ANOCHECER Y CADA AMANECER SERA UN NUEVO DIA PARA MI PAIS"

**¡VIVA HONDURAS LIBRE DE CORRUPOTOS Y CORRUPTAS!
En los Bajos del Congreso Nacional
9 de diciembre del año 2008
MOVIMIENTO AMPLIO POR LA DIGNIDAD Y LA JUSTICIA**